

La calle para el jueves primero de abril de 2010
Diario de un espectador
La Condesa
por miguel ángel granados chapa

Si usted no pertenece a la clase de los atrevidos que osan viajar a Iztapalapa a presenciar la representación del trágico fin de Jesucristo —precedente infaltable de su magnífica Resurrección—, pero acostumbra visitar en estos días de recogimiento templos católicos con ritos menos espectaculares, sugerimos ir a Santa Rosa de Lima o a La Coronación, en la colonia Condesa. Se no ha ocurrido tal sugerencia al leer la nota aparecida en el número de marzo de *Relatos e historias de México*, en donde el arquitecto Edgar Tavares López esboza la historia de ese barrio capitalino, tan poblado de comederos que se la llama ya “Fondesa”.

Dio nombre a la colonia la condesa de Miravalle, en cuyo honor se bautizó de ese modo a la glorieta formada por las avenidas Durango y Oaxaca, donde también cruza la calle de Medellín, en donde hoy puede verse una reproducción de la Cibeles, para imaginarnos en el centro de Madrid. A partir del siglo XVI fue creciendo una enorme extensión que constituyó la hacienda de la Condesa. Como lo exigía el crecimiento de la ciudad de México, el gigantesco predio fue vendido por los descendientes de ese condado a la “compañía fraccionadota Colonia de la Condesa S. A, el 11 de diciembre de 1902. Los terrenos se fijaron en 576 hectáreas, suficientes para ubicar en ellos —al paso del tiempo— las colonias Condesa, Hipódromo, Hipódromo Condesa y Roma Sur.

“La compañía fraccionadora tuvo como socios a destacados personajes políticos y sociales del porfiriato, como José Yves Limantour, José Luis Requena, Guillermo de Landa y Escandón, Porfirio Díaz hijo, entre otros. El contrato celebrado para el establecimiento de la colonia Condesa se firmó el 30 de diciembre de 1902, mismo día, mes y año en que fue firmado el de la colonia Roma. Estos dos fraccionamientos compartieron como hermanos nomenclatura (Sinaloa, Durango, Cozumel, Valladolid), obras de desagüe, pozos artesianos, calles y avenidas trazadas paralela o perpendicularmente al acueducto de Chapultepec y a la calzada de Tacubaya. Desde el principio la colonia Condesa tuvo una plaza circular arbolada de 70 metros de radio, a la cual se nombró plaza o jardín Miravalle...

“Los límites de la Condesa han variado mucho a lo largo del tiempo. En 1904 tenía, al norte la calzada de Chapultepec y la avenida Jalisco (Álvaro Obregón); al oriente, la original avenida Veracruz (hoy Insurgentes) y la calzada de La piedad (actual eje vial Cuauhtémoc); al sur, la avenida del Parque Central (Benjamín Franklin y Baja California) y al poniente la calzada de Tacubaya (hoy José Vasconcelos). En 1910, uno de sus primeros inmuebles, el Internado nacional (antes Escuela comercial francesa), construido frente a la plaza Miravalle, se le ubicaba en la colonia Roma en el libro que conmemoró el primer centenario de nuestra independencia. Por su parte, el ayuntamiento de la ciudad, en sus memorias de 1827 señaló a la avenida Durango, con su camellón arbolado como la más hermosa de la colonia Roma. Quizá esto se deba a

que la compañía Colonia de la Condesa fue liquidada el 11 de abril de 1927, lo que hace suponer que la empresa fraccionadota de la Roma adquirió parte de sus terrenos para extenderse con ese nombre hacia el poniente, hasta la actual avenida Veracruz”.

Seguiremos con esta historia el martes, porque dejaremos descansar a nuestros lectores mañana y el lunes.

“Al conocer su talento don Ignacio Herrerías, el dueño de Novedades, le pidió realizara algo novedosa y ‘varguitas’ –como se le conocía- ideó hacer la ‘vida de cristo’, con gran respeto, pero a su estilo.

“Y así salieron varios números; como era la época de la persecución religiosa, Gabriel fue a cárcel y ‘Novedades’ a punto de ser cerrado. Y así terminó esta historieta ‘por proselitismo religioso’.

“Después de esto, Vargas siguió haciendo historietas en serio como el *Caballero Rojo*, *Frank Piernas Muertas*, *La vida de Pancho Villa*, *Sherlok Homes*, en ‘Novedades’...”